



Se publica los domingos

Redacción y Administración: INFANTE DON FERNANDO, 122

Fundado el año 1918

AÑO XVIII.—NÚM. 874.

1 de Septiembre de 1940.

Número suelto, 20 cts.

## La Iglesia de Santa María

En el número del 18 de Agosto próximo pasado dábamos cuenta de la estancia en ésta del comisario nacional de Excavaciones Arqueológicas, don Julio Marín Sánchez Santolalla, el cual giró visita a las cuevas prehistóricas del Romeral, Menga y Viera, y fué llevado también al viejo templo de Santa María la Mayor.

En el curso de las conversaciones, nos enteramos de ciertas gestiones relacionadas con la reparación y conservación de la hermosa basilica, en lo que están interesados no ya los propios antequeranos, sino la Academia de Bellas Artes de Málaga. Por parte de ésta, los señores Tembours y Jiménez Reyna y otros académicos, ilustrados por los informes de los señores García Berdoy y Fernández, correspondientes de la expresada Academia en Antequera, se han interesado por la declaración de monumento nacional a favor de dicho templo, cuyo expediente duerme el sueño de los justos en la Dirección general de Bellas Artes. Y el señor Martínez Santolalla trajo la noticia de haber sido sacado del olvido dicho expediente, y de la posibilidad de ser puesto en marcha hasta su conclusión en plazo breve.

Dicho expediente había sido abierto a instancias del Excmo. Ayuntamiento de Antequera, que en más de una ocasión solicitó la declaración de monumento nacional y la ayuda del Estado para conseguir salvar de la total ruina a la histórica y artística iglesia de Santa María. Y en Abril de 1920, después de una detenida visita a la misma, el docto académico de la de San Fernando, de Madrid, don Elías Tormo, emitió un documentado y magnífico informe, con la descripción completa del edificio y relación de sus innegables méritos artísticos, el cual terminaba con el siguiente fallo:

«Por todo lo expuesto, esta Real Academia de Bellas Artes de San Fernando entiende debe aconsejar y aconseja a la Superioridad que sea el templo parroquial de Santa María

la Mayor de Antequera declarado Monumento artístico, incluso en el Tesoro Artístico Nacional.»

Sin duda que este luminoso y favorable informe ha de ser tenido en cuenta para la declaración propugnada. El decidido amor y estimación que al arte histórico, y a todo lo que significa un valor espiritual de la Patria, le dedican las altas autoridades del Nuevo Estado, hacen esperar que ahora llegue a ser una pronta realidad la protección oficial hacia ese monumento antequerano cuya pérdida total puede ser evitada aún con relativamente poco esfuerzo económico.

Una vez conseguido ésto, existe un proyecto plausible y que daría nueva vida a ese abandonado edificio: el de dedicarle a Museo de antigüedades de Antequera. En él podrían tener acomodo espacioso las lápidas y demás objetos romanos, visogóticos, árabes y de posteriores épocas que actualmente se hallan mal instalados en una galería del Ayuntamiento, y asimismo a él irían otros muchos restos arqueológicos hoy desperdigados, que en ese Museo tendrían excelente instalación y podrían ser fácilmente examinados y conservados cuidadosamente. La idea iría ampliándose a la reunión de colecciones numismáticas, cuadros y objetos históricos y artísticos de diversas épocas, lo que nos proporcionaría a los antequeranos la ocasión de admirar reunidas las obras y recuerdos de nuestros antepasados, y en general a los estudiosos y amantes de la arqueología, el arte y la historia, el medio de ampliar sus conocimientos y estudios a la vista de tales objetos.

Como ello sería además un incentivo más para la atracción del turismo, creemos que es de interés general este proyecto. Lo que hace falta es que no se deje abandonado de nuevo el expediente referido, que es lo fundamental para llegar a la hermosa realidad que deseamos. Conviene, pues, que por parte de los interesados en ello, y sobre todo del Ayuntamiento, no se dejen de la mano las gestiones iniciadas, a fin de

que se declare Monumento artístico nacional la iglesia de Santa María y que con ayuda del Estado, en primer término, y a la vez con otras aportaciones económicas que puedan recabarse, se logre la reparación urgente del templo y su limpieza interior, y a continuación sería llegada la hora de iniciar la instalación del Museo.